

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS (ed.), *Actas del Congreso Internacional «IV Centenario de Anchieta»*, Ayuntamiento de La Laguna, Concejalía de Cultura, La Laguna (Tenerife) 2004, 695 pp. ISBN 84-88919-87-5.

Este volumen, cuya esmerada presentación tipográfica llama la atención desde el principio, pues se ofrece encuadernado en tapa dura y en formato 28 x 20 cm, constituye un auténtico libro-homenaje al beato José de Anchieta, apóstol del Brasil, bien acorde y a la altura de lo que significa y representa la figura del Padre Anchieta en Canarias y en Brasil. Se trataba de conmemorar, dignamente y según convenía, el cuarto centenario de su muerte, acaecida en la aldea india de Reritiba (hoy *Ciudad de Anchieta*, Estado de *Espírito Santo*, Brasil) el 9 de junio 1597. La edición recoge el conjunto de ponencias, estudios y comunicaciones que los profesores invitados y otros que acudieron a la convocatoria presentaron en el transcurso de las sesiones científicas del Congreso Internacional «IV Centenario de Anchieta». El congreso fue organizado por un grupo de anchietistas del Departamento de Filología Clásica y Árabe de la Universidad de La Laguna y por otros prestigiosos amigos de Anchieta. Las sesiones plenarias tuvieron lugar en el aula magna del campus de Guajara y el resto en otras aulas durante los días del 9 al 14 de junio de 1997. Nuestras actas incorporan la mayoría de las intervenciones producidas en aquella ocasión ofreciendo textos en español, portugués, latín y tupí, como si se quisiera emular al propio Anchieta.

Conviene advertir que, pese al tiempo transcurrido desde aquellas recordadas jornadas hasta la presente edición, los trabajos contenidos, en su mayoría meritorios desde el punto de vista científico, no han perdido un ápice de vigencia, y aun cabe añadir que no pocos de ellos fueron enriquecidos y mejorados posteriormente por sus autores. Es más, últimamente dos importantes aldabonazos en relación con Anchieta refuerzan la actualidad del presente volumen, si es que durante poco más de seis años se hubiera podido atenuar la importancia de aquel centenario, si no olvidarlo. Me refiero a las sendas conmemoraciones en 2003, el de los 450 años de la llegada de Anchieta

a Brasil (13 de julio de 1553) y en 2004, el de la fundación de la ciudad de São Paulo (25 de enero de 1554, cf. *Fortunatae* 14). Tal coyuntura posibilitó, finalmente, la financiación del volumen que nos ocupa por parte de los organismos patrocinadores que figuran en la presente edición.

Hagamos una breve descripción de las Actas. El libro consta de una solapa ilustrada por la guache que preparó ex profeso el pintor lagunero Pedro González. En ella se representan los pies del evangelizador infatigable Anchieta tal como fue descrito por su primer biógrafo «a pé e descalço por praias, montes e vales». En las primeras páginas se relaciona el comité de honor presidido por S. M. D. Juan Carlos I y por los señores D. Jorge Sampaio y D. Fernando Henrique Cardoso, presidentes, respectivamente, de la República de Portugal y de la República Federativa de Brasil, entre otras autoridades, así como se mencionan el comité ejecutivo, los organismos patrocinadores, la comisión organizadora y las entidades representadas. El discurso de apertura del congreso, pp. 19-23, estuvo a cargo del Excmo. Sr. Don Antonio Rumeu de Armas, director de la Real Academia de la Historia, y el informe del secretario, Francisco González Luis (pp. 25-28), que en la sesión de clausura compendió los objetivos logrados y las conclusiones.

La edición cuenta con más de treinta ilustraciones, la mayoría de ellas concentradas en la ponencia de Eliseo Izquierdo, «Iconografía canaria del beato José de Anchieta» (pp. 581-620), además de pertinentes reproducciones de documentos, partituras musicales, gráficos y cuadros recapitulativos.

Las ponencias y comunicaciones están articuladas en cuatro apartados según el programa del congreso:

1. Marco histórico y geográfico de Anchieta: aspectos biográficos y documentales.
2. La obra de Anchieta: estudios. Mesa redonda: Hacia la edición crítica de la obra de Anchieta.
3. Aspecto indigenista (lingüístico, etnográfico y antropológico).
4. Anchieta en el arte, en la literatura y en la música. *Varia*.

Ante la imposibilidad de ni siquiera hacer el elenco de todos los trabajos recogidos en este volumen, me limitaré a emitir un somero juicio sobre cada uno de los apartados arriba indicados, subrayando puntualmente algunas ponencias.

En relación al aspecto biográfico y documental, hallamos no pocos datos que resultan novedosos, o al menos inéditos en nuestro foro. Por ejemplo, ha quedado zanjada la cuestión de que Juan de Anchieta, el padre de José, tuviera alguna relación con el comunero castellano Juan López de Anchieta. Probablemente éste nunca existió. En cambio, el padre de nuestro insigne jesuita, el que se residenció en La Laguna, se identifica documentalmente con el escribano real Juan de Anchieta, oriundo del País Vasco, cuyo título de escribano fue otorgado por SS. Majestades en 1520 siendo vecino de Medina de Campo. Además nuevos datos y circunstancias han incrementado la biografía de Juan de Anchieta en Canarias y en el País Vasco con las aportaciones siguientes: de Manuela Marrero Rodríguez («San Cristóbal en tiempos de José de Anchieta» pp. 31-49, y anteriormente, en el *Anuario del IEC* XLI, 1997, 243-256 «Testamentos y codicilos de Mencía Díaz de Clavijo, madre del beato José de Anchieta»); de Antonio Rumeu de Armas («"Viejos" y nuevos documentos sobre el entorno familiar del Beato José de Anchieta, apóstol del Brasil» pp. 119-138); de Juan Plazaola Artola, S. J., de la Universidad de Deusto, «José de Anchieta e Ignacio de Loyola: afinidades»; y de Francisco Borja de Aguinalde, perteneciente al Centro del Patrimonio Documental del País Vasco, cuya ponencia no fue incluida en las actas puesto que se adelantó su publicación por su carácter novedoso, en el *Anuario del Instituto de Estudios Canarios* XLI, 1997, 257-269, «Teresa Celayaran, abuela del beato Anchieta». También, aunque ya conocida, pero nueva en nuestro foro, merece destacar la ponencia del profesor conimbricense Américo da Costa Ramalho con el título: «José de Anchieta em Coimbra» (pp. 109-118).

El segundo apartado, dedicado a la «Obra de Anchieta: estudios», comprende trabajos de catorce autores más cuatro en los que se pre-

senta el *status quaestionis* del proyecto de investigación «Padre Anchieta» en vistas a la edición crítica de su obra latina. Todos estos estudios, aunque desiguales en cuanto a extensión y profundidad, desarrollan y profundizan aspectos de la polifacética obra anchieta: lírica, teatro o cartas. Y sobre todo los participantes en la Mesa Redonda avanzan propuestas ya llevadas a cabo parcialmente en obras compuestas por miembros del proyecto, como acontece en *José de Anchieta: vida y obra*, La Laguna 1988; en *José de Anchieta, poeta, humanista y apóstol de América*, La Laguna 1997; en *Anchieta: su obra literaria y pervivencia*. «Edición y traducción del poema «Summe Pater» y de la carta «De animalibus, etc.» (Las Palmas de Gran Canaria, 1999); en la edición crítica del *De gestis Mendi de Saa*, ya a punto de salir a la luz, y en otros tantos artículos presentados en diferentes foros.

Con todo, a mi juicio, es el apartado tercero, «Aspecto indigenista», el más relevante de la presente edición, y bien valdría la pena dedicarle un comentario a cada uno de ellos; no obstante, sin dejar de recomendar la lectura atenta del conjunto de trabajos que forma este grupo, destacaría especialmente cuatro de ellos: 1. «La lengua tupí de Anchieta en clave antropológica» (pp. 481-487) de Bartomeu Melià, S. J. Nuestro ponente, discípulo del gran etnólogo guaraní León Cadogan, desde su llegada a Paraguay en 1954 se dedicó al estudio de la cultura guaraní y asimismo aprendió su lengua. Acerca de los guaraníes sabe mucho, pues ha publicado sus principales leyendas y creencias. Recordemos que los guaraníes son los tupí del Oeste. Pues bien, en su ponencia, analizando el auto de Anchieta *Na festa de São Lorenzo*, escrito en gran parte en tupí, detecta cómo su autor capta el auténtico modo de ser tupí, su *teko*. Y desarrolla los tres aspectos fundamentales sobre los que se sustenta el *teko* tupí, a saber, el simbolismo del cuerpo adornado, la fiesta y el simbolismo que confiere la palabra, el don de las palabras. Textualmente escribe: «Todo el ritual del convite y de la bebida tupí y guaraní se desarrolla con canto y danza [...] Anchieta supo de toda esta fuerza que había en el verdadero *teko* tupí. Y quiso

convertirlo en su mismo meollo. Los nuevos cantos y la comunión en la misa debían ser los nuevos signos de los tiempos nuevos».

2. Otro artículo interesante y antológico es «La gramática del padre Joseph de Anchieta» (pp. 499-513), del profesor de la Sorbona de París Bernard Pottier. Este reconocido lingüista estuvo muy familiarizado con las gramáticas amerindias y ante la frecuente acusación de falta de método achacable a sus autores, los misioneros, Pottier las valora favorable, positivamente y en su justa medida. Nos hace caer en la cuenta, con finas y atinadas observaciones, de las intuiciones lingüistas de Anchieta. Se adhiere a la opinión común de los expertos del tupí, de que el contenido de dichas gramáticas reflejan la experiencia de vidas entregadas y en absoluta convivencia con sus hablantes en las aldeas indias: «podemos afirmar que Anchieta realizó un verdadero trabajo de campo durante unos cuarenta años, desde su llegada a Brasil hasta la publicación del *Arte*» (Coimbra 1595).

3. En «Anchieta, autor de catecismos» (pp. 514-521), de Luis Resines, podemos descubrir qué significó la aportación de Anchieta en el aspecto tan importante del encuentro de culturas y creencias. Resines es un investigador cualificado sobre el tema de catecismos, como lo avalan sus dos volúmenes *Catecismos americanos del siglo XVI* (Salamanca, Junta de Castilla y León, 1992), y últimamente se ocupó también de Anchieta y publicó un amplio artículo titulado «Los catecismos de José de Anchieta» (*Estudio Agustiniiano* 34, 1999, 65-105), y ahora en las Actas nos ofrece una síntesis crítica de las ediciones de Catecismos anchietanos editados por A. Cardoso.

4. «José de Anchieta e a memória dos Outros. Autoridade apostólica e missão colonial» (pp. 551-568) plantea el antiguo y no resuelto debate sobre la misión, que no deja de ser también actual, especialmente el tema de la cuestión acerca de la inculturación en el mundo del Otro. Su autor, Paulo Suess, es un teólogo alemán afincado en Brasil, experto en misionología y comprometido en el campo de la teología de la liberación a la luz del Concilio Vaticano II, pues afirma que el reconocimiento del Otro es siempre el reconocimiento de su alteridad. Acertadamente

el editor recogió en la contraportada un fragmento de la ponencia que refirió sumariamente a continuación: «Hoje nos aproximamos de Anchieta com novas perguntas. Sua experiência pode nos ajudar a melhorar nossas perguntas e a compreender melhor nossas próprias contradições e responsabilidades num mundo globalmente reconhecido [...] Anchieta com sua pena privilegiada sobreviveu aos Tupinambá. Os povos indígenas continuem em pranto, sem pena».

Del cuarto apartado quisiera resaltar, entre otros, «Imagens de Anchieta na literatura brasileira», de la profesora de la Universidad de Coimbra María Aparecida Ribeiro. Con gran maestría traza el trayecto que va desde las primeras biografías anchietanas preocupadas por el reconocimiento de su santidad hasta alcanzar el carácter simbólico y pasar de la historia a la ficción. A Anchieta se le reconocerá en sus muchos nombres: Orfeo brasileño, hermano y venerable maestro, poeta, apóstol y santo, anti-fundador y emblema de los orígenes. María Aparecida pone de relieve en este recorrido por la literatura brasileña la gran vitalidad, en el imaginario brasileño, de motivos recurrentes desde el Barroco hasta nuestros días. Para el poeta Haroldo de Campos, curiosamente, Anchieta es emblema que «domestica en gramática, en ritmo y en poesía», el babel aborigen. Véanse los motivos en su poema dedicado a José de Anchieta en *Crisantempo: no espaço curvo nasce um*, Editora Perspectiva, São Paulo, 1998: 329: *O fundador uma placa de pedra/contra o muro/não da casa/do que foi a casa/do taumaturgo (la laguna/tenerife)...* Con todo, según el parecer de María Aparecida, en todos los escritores es clara la dependencia literaria de la biografía de Simón de Vasconcelos, pues los contornos de apóstol, santo y poeta trazados en ella, así como su vinculación a la construcción del Brasil, coinciden con lo que ha sido delineado hasta nuestros días.

Mucho más podríamos comentar de las excelencias de esta edición y de los trabajos contenidos en ella, pero para concluir quisiera anotar dos aspectos muy positivos que pueden llenar de satisfacción a quienes colaboramos activamente en la organización del congreso anchietano. Primero, notamos que se ha invertido la tendencia, a veces inevitable en este tipo de conmemo-

raciones: frente a la tendencia, en los temas abordados, a prevalecer el tono panegírico o a cierta reincidencia temática, advertimos un notable y satisfactorio nivel científico y rigor académico en el desarrollo de los contenidos. Segundo, quien hojee, aun el índice de las Actas, percibe una

panorámica de los múltiples aspectos de la figura de Anchieta e incluso muestra las grandes posibilidades que, de su ulterior estudio, conducirían a un mayor conocimiento.

JOSÉ GONZÁLEZ LUIS

